

Porte Pago

El Ejemplar
10 céntavos

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Prol 1537. — U. T. 0478. B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Gíros a M. Torrente.

Diario de la mañana

CIVILIZACIÓN
CAPITALIZACIÓN

Se ha subordinado la idea de progreso a las conquistas materiales del hombre, sin tener en cuenta que la civilización puede expresarse en signos distintos a los que señalan los avances de la ciencia en el terreno físico; en las realizaciones técnicas y en la investigación de los fenómenos naturales que escapan al control de los sentidos. El predominio adquirido por algunos pueblos civilizados, al tirar un origen moral, es la consecuencia de una mayor capacidad ética, no se mantiene en cambio más por ejércitos de fuerza y mediante el empleo de recursos que niegan su pretendida superioridad.

El resultado de la lucha religiosa, de las cruzadas civilizadoras de occidente en los pueblos bárbaros, está en la lógica relación con el progreso material de las comunidades europeas organizadas bajo la égida del Estado. La unidad política, bajo la potencia económica de las naciones, favoreció el desarrollo de las ciencias y del arte, pero haciendo servir cada una de las conquistas del cerebro humano a los fines egoístas de una minoría privilegiada.

Ahora es el capitalismo el que decide la paz y la guerra entre los pueblos. Todavía se alegan pretextos morales para justificar las matanzas colectivas. Las naciones civilizadas conquistan a sangre y fuego territorios que conservan su primitiva naturaleza, no por el afán de libertad a sus habitantes de la esclavitud corporal, sino porque enervan en su esclavitud que obedecían los aprovechadores del progreso y de la ciencia. De ahí que las empresas coloniales sean el resultado de la lucha entablada por grupos capitalistas, nacionales, sin otro objeto que el de explotar a los nativos y someterlos al dominio de la respectiva potencia, que es la garantía jurídica del derecho establecido a expensas del sufrimiento de gentes.

La conquista militar de las colonias europeas de Asia, África, América y Oceanía, fue el resultado del desplazamiento de la potencia material de los pueblos occidentales a las aptas para la guerra que los pueblos que sucumbieron a esa conquista. La idea de la civilización, en el momento de su máxima preocupación religiosa, pero de hecho estaba subordinada al progreso económico del capitalismo. Por eso todas las empresas civilizadoras se resquebrajan hoy con el despojo de los bienes de las colectividades autóctonas, con la colonización de las tierras conquistadas a las tribus bárbaras, con el transporte de los métodos occidentales de explotación del trabajo y de las riquezas del suelo. ¿Qué otro problema resuelven las guerras coloniales y la lucha de influencia en los países que todavía no están incorporados al movimiento de la cultura materialista?

Se sostiene que el progreso lleva al hombre de la esclavitud corporal, que la ciencia coloca a los pueblos en situación ventajosa frente a la naturaleza hostil, que la civilización abre a la humanidad una era feliz y dichosa. Con ese argumento se justifica la guerra de conquista en los pueblos bárbaros, cuya barbarie no es tan fácil probar en el terreno de la cultura y de las ideas humanitarias.

El argumento es falso. Los diferentes estados de civilización expresan gradaciones distintas en la psicología y en la ética, modos diversos de vivir en comunidad, fenómenos colectivos que tienen un origen distinto por razones históricas que no nos detendremos a especificar aquí. No hay en cambio un tipo de civilización superior, aun cuando aparente serlo por sus manifestaciones materiales, porque el mismo problema humano plantean las tiranías políticas y económicas occidentales que los despotismos religiosos orientales.

La capitalización del Oriente, que se opera por las vías de la cultura, tropieza y siguiendo el proceso de las guerras coloniales, no puede resolver la situación de los pueblos sometidos a las castas religiosas. El cambio de amos no libera al esclavo.

LAS GARANTÍAS
DE LA PAZEl resultado previsto de la última
comedia pacifista

El senado de los Estados Unidos acaba de aprobar el pacto antibélico de Mr. Kellogg. La resistencia opuesta por algunos senadores al acuerdo de París, porque veían en él una especie de reconocimiento de la influencia europea y una merma del prestigio y de la autoridad de doctrina de Monroe, fue vencida por los argumentos convincentes de Mr. Borah, el que preparó una nueva forma de transición que dejaba libre al gobierno norteamericano el verdadero sentido de la farsa pacifista.

De hecho la tesis de Mr. Kellogg pasa a ser el fundamento de la política internacional de los Estados Unidos. Pero que forma será interpretada la teoría jurídica del pacto antibélico, si sus defensores no están en el campo de la doctrina y de la política de Monroe. Ese es un asunto que no acabará satisfactoriamente los senadores norteamericanos al aprobar el juego político del secretario de Estado.

No interesa más que analizar el fondo oscuro de esa doctrina pacifista, la primera consecuencia de un pacto antibélico. La declaración firmada en París, por la que se declara a la guerra fuera de ley, forma de transición que dejaba libre a los teóricos mundiales. Es precisamente con el pretexto de hacer posible la paz, la única posibilidad en las relaciones mundiales, que se preparan los tejemontes mundiales. Es precisamente con el pretexto de hacer posible la paz, que los gobiernos se preparan a sumarse a poder ofensivo y defensivo.

De nuevo vuelve a plantearse la necesidad de los armamentos, correspondiendo a los Estados Unidos y Francia la iniciativa de un aumento en sus armamentos de guerra, que están en las relaciones de condiciones frente a la marina inglesa. De ahí que el pacto Kellogg sea una extraña representación de la paz en los ambientes diplomáticos, siendo a la vez un factor importante en la preparación de una nueva guerra que se desarrolla en el horizonte social.

Según informa un telegrama de Nueva York, el contraalmirante Louis Dudgeon, durante un "lunch" ofrecido por el Departamento de Guerra, pronunció un discurso en el que defendió la política naval de los Estados Unidos, declarando que la guerra no es el signo de la civilización.

Lo que nosotros necesitamos es un antídoto para todos nuestros males económicos, ese es una marina moderna, con su adecuada marina de guerra para protegerla. Es la cuestión de la libertad de los mares.

Sainete
monárquico

Emperador sin imperio

Los elementos zaristas refugiados en Francia, Alemania y otros países europeos, acaban de representar un sainete de gran éxito monárquico. Se reunieron en París, sede nominal de la fallida monarquía rusa, y decidieron nombrar a su sucesor al trono, en el templo del gran teatro de París.

El supremo consejo de la Rusia monárquica se reunió secretamente, para elegir al príncipe Nikita, de 28 años de edad, hijo del gran duque Alejandro, con emperador de Rusia. El príncipe Nikita nació en Petrogrado el 4 de mayo de 1900, y está casado con la condesa Maria de Vorontoff. Fue elegido emperador de Rusia, porque a su actitud y su apariencia son las de un monarca.

Se sabe que el gran duque Nicolás no dejó nada especificado en su testamento, pero, respetando sus deseos, el general Koutepoff será comandante en jefe del ejército blanco.

El gran duque Cirilo y sus hermanos fueron eliminados principalmente porque su señora madre no es miembro de la iglesia ortodoxa. El gran duque Dmitry, que se titula sucesor al trono, fue también eliminado por considerarse muy irritable.

Se trata de elegir un pretendiente al trono de Rusia, y para cuando los bolcheviques dejan el poder o resueñan rechar el gobierno imperial. Por eso se dice que la ceremonia monárquica de París, aunque solemne, no revistió gran importancia, ni tiene trascendencia como acontecimiento político. Los nobles destruyeron y tronados arrojaron al propósito de organizar una revolución contra el sevil — al hay aldea capitalista interesado en la aventura — y, si triunfan, implantar una dictadura militar y zarista.

Por lo pronto ya tienen un nuevo candidato al trono. Le ofrezco que encuentren apoyo en los círculos financieros europeos, que ya no tienen precisamente interés en cambiar los actuales señores rusos. ¿A caso el capitalismo tiene sirvientes más fieles que los bolcheviques?

Los rusos monárquicos deberán contentarse con ser candidatos a emperador y no a la poltrona de la corona imperial, al estilo zarista. Por algo la burguesía europea y norteamericana se entusiasma con la idea de la dictadura bolchevique, en días de existencia, ha superado

La competencia económica
La puja entre los capitales ingleses y norteamericanos, está leudando la próxima contienda guerrera

Después de la última hecatombe europea y gracias a las trabas que la derrota puso a la industria y al comercio europeos, sólo dos naciones quedaban en situación ventajosa para competir en el mercado mundial. Gran Bretaña y Estados Unidos quedaron materialmente desahogados de la situación en ese sentido, aunque, desde un principio, todo contribuyó a evidenciar la posición de prepotencia que finalmente tomaría el imperio británico y el comercio inglés, al ser el único rival en el mercado del mundo.

Los resultados de esa guerra de competencia económica entre los capitales británicos y norteamericanos empezaron a ofrecer el punto crítico del problema, y la inquietud en los círculos comerciales de Londres ha comenzado, también, a manifestarse, como una prueba de la alarma que produce en el capitalismo británico ese avance arrollador de la industria y del comercio norteamericanos.

El diario "The Financial Times", de Londres, publica un interesante artículo a este respecto, en el cual pone de manifiesto esa alarma que sobreviene en el comercio británico. El artículo a que aludimos trata extensamente de la pérdida de terreno que los negocios de las empresas capitalistas británicas en América del Sur, y sostiene que después de la guerra, la mayoría de las empresas sudamericanas han sido colonizadas en los Estados Unidos. Dice, además, que la penetración de los capitales norteamericanos en las empresas sudamericanas progresa rápidamente. Afirmar que tal cambio está destinado a producir un efecto adverso en el comercio británico, puesto que los nuevos dueños de las empresas sudamericanas deberán iniciar antes del 30 de junio del corriente año.

El pacto antibélico, que elaboró Mr. Kellogg y reformado por Mr. Brand, Estados Unidos y Francia participaron en la misma medida en la farsa pacifista de París. Y, caso curioso, son los gobiernos norteamericanos y franceses los primeros en ponerse fuera de la teoría que declara a la guerra al margen del derecho y contraria a la ley del equilibrio.

La tesis es evidente. Pero ¿qué sirve declarar a la guerra fuera de ley, si puede ejercer el capitalismo a los pueblos? La paz de los Estados depende de la potencia militar y no de los acuerdos que se firman sobre el papel y de las declaraciones pacifistas que se lleva el viento.

El militarismo está de parabenos
Militares premiados por su condición de "revolucionarios"

Una de las más grandes preocupaciones del gobierno que dirige actualmente el destino del país, parece ser la de mantener conforme esa casta privilegiada que constituye el núcleo de la Nación y que tan pronto como se vea en peligro, se beneficia lealmente.

No sabemos a qué obedezca este celo, evidenciado en tantos privilegios, prebendas y favores que se vienen otorgando a la familia militar, parte de un gobierno que fue consagrado por una mayoría tan aplastante de sufragios en las elecciones de abril último, y que, en esta época partidista, nunca desperdició oportunidad para exaltar las virtudes del civismo. ¿Será, acaso, que el nuevo gobierno no tiene suficiente confianza en la fuerza cívica que lo eligió? ¿Procura hacer, en otros medios la base para determinadas actitudes? ¿Vaya a saber! Pero el momento sólo hay lugar para el interrogante, y por lo mismo, no estemos en condiciones de aventurar una afirmación: pero, de cualquier manera, la verdad es que el hecho existe, y que, como todo hecho, él importa un síntoma que, aun cuando por ahora sólo se dé lugar a un interrogante, no deja, por eso, de hacerse acreedor a nuestra atención.

Como una prueba de esa preocupación que viene evidenciando el gobierno en favor de los militares, el diario de esta capital comenta hace unos días las actividades de la Santa Sede en Francia, Alemania y España, que son los países que sostienen al trono. Le ofrezco que encuentren apoyo en los círculos financieros europeos, que ya no tienen precisamente interés en cambiar los actuales señores rusos. ¿A caso el capitalismo tiene sirvientes más fieles que los bolcheviques?

Los rusos monárquicos deberán contentarse con ser candidatos a emperador y no a la poltrona de la corona imperial, al estilo zarista. Por algo la burguesía europea y norteamericana se entusiasma con la idea de la dictadura bolchevique, en días de existencia, ha superado

Los rusos monárquicos deberán contentarse con ser candidatos a emperador y no a la poltrona de la corona imperial, al estilo zarista. Por algo la burguesía europea y norteamericana se entusiasma con la idea de la dictadura bolchevique, en días de existencia, ha superado

Los rusos monárquicos deberán contentarse con ser candidatos a emperador y no a la poltrona de la corona imperial, al estilo zarista. Por algo la burguesía europea y norteamericana se entusiasma con la idea de la dictadura bolchevique, en días de existencia, ha superado

SUSCRIPCION
MENSUAL
Incluso el
SUPLEMENTO
\$ 2.50

